



**Danza / Video** Un acercamiento artístico al conflicto palestino-israelí que da voz a la memoria de los rostros anónimos que lo protagonizan

## Bailar para la convivencia

**EDUARD MOLNER**

Muchos hombres palestinos se arremolinan entorno a los hierros reforcidos de algo que fue un coche. Claman venganza. Dios está con ellos. Asesinato selectivo, muerte colectiva. El tercer mundo. No muy lejos, tras fronteras y controles, el primer mundo. Hombres que visten la kippa y llevan guantes de cirujano, desincrustan agachados trozos de seres humanos del asfalto, de las paredes, de las farolas. Matar muriendo. Asesinato colectivo, muerte selectiva.

A distancia, desde nuestro confort, desde nuestra paz, ya no nos pueden las imágenes, por repetidas, por reiteradas. Percibimos lejanamente los signos externos de un conflicto permanente en el tiempo, con el que nos hemos hecho mayores. Israel y Palestina, violencia y muerte a la que ya somos inmines por hábito. Es un hilo musical al que no prestamos atención.

¿Por qué? Quizás porque no sabemos nada de las personas, sólo de gente anónima que se mata, por tierras que no nos interesan. Ellos, los enfrentados, tampoco saben nada. Nada más que aquello que les informa de la condición de enemigo del otro. El otro no existe fuera de su condición de enemigo. Haim

Adri, coreógrafo y cineasta de origen israelí, ha puesto en primer plano los rostros, los individuos, los recuerdos personales, la memoria íntima; el ser que como tal ha tenido que plantear sus propias estrategias de supervivencia en un contexto hostil a su propia humanidad. Adri deja que cuatro experiencias de vida se presenten a sí mismas para que el otro deje de ser tal y pueda ser nosotros.

¿Cómo lo ha hecho? *Back Up* es un proyecto de creación multidisciplinar que combina una filmación de videodanza y un espectáculo coreográfico en directo. De lo que se trata es de la memoria. La filmación recoge el testimonio batlado de Nada Natour, Taher Nagib, Abu Hussein y Tal Haran. Se podrá ver en el Institut Francés de Barcelona. El espectáculo en directo de danza, basado en estos testimonios filmados e interpretados por la compañía Sisyphé Heureux, se podrá ver en la Sala Beckett. De-

Cuatro experiencias de vida se presentan a sí mismas para que 'el otro' deje de ser tal y pueda ser 'nosotros'

trás de todo ello La Porta, Associació de Dansa Independent de Barcelona, un colectivo de creadores de danza sin el cual no hubiese llegado esta creación de Haim Adri que también se podrá ver en Sabadell, Bilbao y Madrid.

Así pues todo parte de cuatro testimonios, dos árabes, dos israelíes. Más de diez horas de filmación original convertidas en poco más de 40 minutos de película. Bajo un filtro que amarillea la imagen, títulos de crédito en letra de máquina de escribir, un fondo de terciopelo negro y, en una esquina, una olla a presión: primeros planos combinados con tomas más distanciadas, cenitales, parciales, que nos descubren espacios desnudos, desolados. La voz en off de los protagonistas acompaña sus evoluciones, un movimiento desasosegante que transmite la misma inquietud que los pensamientos hablados que oímos.

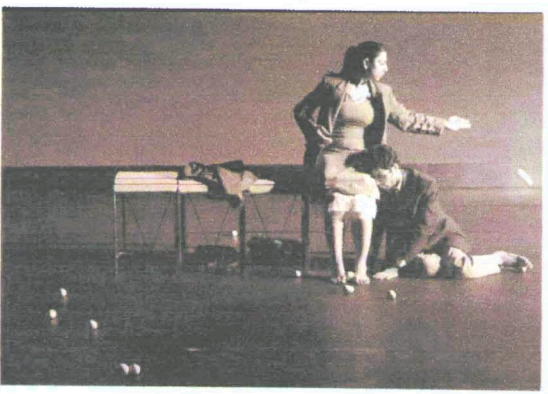
Escuchamos a Nada Natour, de origen druso, nacida en el Líbano, confinada en un monasterio en su infancia, pasó por un kibbutz, hoy vive en Daliat. Vida de exilio, vida en movimiento. Una mujer ya madura, pionera en su tiempo, primera mujer árabe diplomada en la universidad, cofundadora del Partido Comunista de Israel, esposa y musa del dramaturgo palestino Salman Natour. Nada se presentó a Adri diciéndole que era víctima de la "enfermedad de la danza". En la filmación Nada se muestra habitada por el Parkinson, pero como si éste no fuera ajeno a ella: mujer-vanguardia provocadora de cambio, generadora de movimiento, hoy el movimiento la gobierna a ella.

Taher Nagib, también se cuenta a sí mismo. Encerrado en el hospital Rambam de Haifa tabletea con los dedos sobre la ventana cerrada, se empuja contra las paredes de hormigón. Acompaña y espera la muerte de su madre, mientras sabe del atentado suicida en la línea 18 de autobuses. Se ha hecho mayor y ya no puede separar la palabra *Jerusalén* de la palabra *aventado*. Cuenta las horas. Una última imagen frente al mar, metáfora de liberación, de espacio, de vida.

Una más, la palestina Hannan Abu Hussein: "Yo soy un tronco de árbol, y no puedo salir de este tronco de árbol. En Palestina no hay guerra, hay ocupación. Estoy ocupada por mi corazón, ocupada por mi sociedad, ocupada por mi familia (...). Ocupada por el hombre y ocupada por Israel, la tradición y la sociedad israelí. Soy la hija de, la hermana de y cuando me case, será la mujer de (...). Soy la mujer cebolla y cuando rompo con un círculo, todavía hay otro mayor y después otro mayor..."

Y por último la israelí Tal Haran. A los cuatro años su padre, comandante del ejército, la levanta sobre un precipicio en el Neguev y la muestra orgulloso a la madre fotógrafa. Esta es mi hija, este mi país. Le pone un fusil en los brazos a los cinco años. "En Estados Unidos entendí que no tenía biografía (yo no era yo, yo era un pueblo). El sentimiento colectivo era tan exacerbado que era una religión sin religión, una religión sin Dios". Haran explica que ni tan sólo durante su crisis de adolescencia se sintió algo individual, entonces entendió la profundidad de la militarización de la sociedad israelí. La militarización del alma.

Haim Adri ha trabajado con este material. Con todo esto ha creado la coreografía que el mismo y otros tres intérpretes de su compañía pondrán en escena. Con todo esto que no son hechos, ni cifras: son intangibles, es memoria íntima. Tal vez el material con el que se construya mañana la convivencia en Oriente Próximo. |



### Back up

INSTITUT FRANCÉS / SALA BECKETT BARCELONA

Proyecciones de videodanza en el Institut Francés el 13 de enero. Coreografía en la sala Beckett 14, 15 y 16 de enero

www.institutfrances.org www.satabeckett.com

Das imágenes de 'Back up'. Arriba, de uno de los videos; abajo, un momento de la coreografía de la compañía Sisyphé Heureux

FOTO: E. ARRIETA

ESTRENO

MARZO 10 años ANTO

CULTURAS La Vanguardia

9